



**HAL**  
open science

# Informar/representar la migración centroamericana: el papel del periodista en Caravana

Julio Zárate

► **To cite this version:**

Julio Zárate. Informar/representar la migración centroamericana: el papel del periodista en Caravana. *Amerika*, 2020, 20, 10.4000/amerika.11436 . hal-04645433

**HAL Id: hal-04645433**

**<https://hal.science/hal-04645433v1>**

Submitted on 11 Jul 2024

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

---

## Informar/representar la migración centroamericana: el papel del periodista en *Caravana*, de Alberto Pradilla

Julio Zárate

---



### Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/amerika/11436>

DOI: 10.4000/amerika.11436

ISSN: 2107-0806

### Editor

LIRA-Université de Rennes 2

Este documento es traído a usted por Université Savoie Mont Blanc



### Referencia electrónica

Julio Zárate, «**INFORMAR/REPRESENTAR LA MIGRACIÓN CENTROAMERICANA: EL PAPEL DEL PERIODISTA EN CARAVANA, DE ALBERTO PRADILLA**», *Amerika* [En línea], 20 | 2020, Publicado el 01 octubre 2020, consultado el 22 junio 2023. URL: <http://journals.openedition.org/amerika/11436> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/amerika.11436>

---

Este documento fue generado automáticamente el 16 febrero 2023.



Creative Commons - Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional - CC BY-SA 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

---

# Informar/representar la migración centroamericana: el papel del periodista en *Caravana*, de Alberto Pradilla

Julio Zárate

---

- 1 El fenómeno de la migración centroamericana y su paso por México ha cobrado relevancia en los últimos años debido al aumento exponencial de la violencia contra los migrantes. En este contexto, la prensa ha contribuido a dar visibilidad a un problema complejo que se puede abordar desde diversas perspectivas, desde la gestión fronteriza de los gobiernos implicados, a la situación socioeconómica de los migrantes o la presencia de una red criminal a lo largo del recorrido migratorio y de la cual son víctimas. Ante el aumento de la violencia, el surgimiento de una caravana atrajo la atención mediática durante los meses de octubre y noviembre de 2018. Miles de migrantes de origen centroamericano avanzaron desde Honduras hasta Tijuana, de manera ilegal; su presencia fue un llamado de alerta sobre la ausencia de derechos humanos y la inseguridad a su paso por México. La visibilidad de la caravana permitió garantizar la seguridad de quienes aparecen vulnerables ante los peligros presentes en el espacio mexicano. Asimismo, la atención internacional generó polémica en torno a la gestión de los gobiernos y su evidente intención de disuadir a los migrantes de llegar a los Estados Unidos. La caravana planteó además el desafío sobre la manera de informar sobre este fenómeno. El periodista vasco, Alberto Pradilla, publicó en el sitio guatemalteco *Plaza Pública* una serie de crónicas, que sirvieron como base para *Caravana* (2019); dicha crónica constituye un amplio testimonio del suceso. Su trabajo nos permite hacer una reflexión sobre el papel del periodista en la construcción de la información y la representación de la migración. Asimismo, Pradilla cuestiona las causas que originan el éxodo, cuyo fundamento reside en la triada pobreza-violencia-corrupción, así como en el desinterés de los gobiernos en resolverlo.

- 2 Al encontrarse en primera línea, el periodista, más allá de informar, da la voz, se implica, actúa y denuncia la alarmante situación que obliga a miles de personas a dejar sus países en masa, con el único objetivo de encontrar una vida mejor. Géraldine Muhlmann (2017) se refiere al periodista como un actor cuya función consiste en hacer surgir el conflicto, algo que considera fundamental para el fortalecimiento de la democracia. Esta idea de conflicto incita al debate, al subrayar las contradicciones de la sociedad. Muhlmann establece una serie de características que perfilan el ideal-crítico del periodismo, entre las que menciona la figura del periodista como “unificador en la adversidad”<sup>1</sup> (288). Esta postura permite reducir la distancia entre el lector/espectador y, en el caso de *Caravana*, el fenómeno migratorio. A través de la crónica, Pradilla acerca al lector a la situación de adversidad que viven los migrantes e invita a implicarse, mediante la reflexión y el cuestionamiento crítico, en un problema que atañe a la sociedad y a los gobiernos de los países implicados.
- 3 El presente artículo propone un análisis de la forma de representar la caravana migratoria y del papel que desempeña el periodista ante este fenómeno. Se destaca la importancia de las crónicas que el periodista publicó en *Plaza Pública*, donde adopta una postura crítica y perfila un estilo literario que se mantiene en *Caravana*. Enseguida, se estudian tanto la función del testimonio como fuente de información que acerca al lector al hecho, como la forma en la que Pradilla construye el testimonio y la manera en la que se involucra en los acontecimientos como testigo-activo. Finalmente, se analiza la politización de la caravana, donde destaca la postura de México, espacio principal del recorrido. Si la labor informativa exige imparcialidad, Pradilla desvela en su crónica una serie de paradojas que le permiten desarrollar un discurso crítico, que Mulhmann considera fundamental en el trabajo periodístico.

## De las crónicas a la crónica

- 4 Julieta Campos define al cronista como aquel que “relata hechos ocurridos y da fe de ellos, porque ha sido testigo o se ha hecho depositario de testimonios dignos de confianza” (18). Por su parte, Curatolo y Schaffner precisan que la crónica, a menudo, forma parte “de una *serie* de textos que el lector encuentra a intervalos regulares” (7). Asimismo, precisan, la crónica ofrece libertad en cuanto a la forma de abordar y comentar los hechos, culturales, políticos o sociales que acaban de desarrollarse, ya que la unidad de cada texto se construye alrededor de la voz del cronista. No se trata de un monólogo, sino de un diálogo discontinuo con el lector que es ritmado por el tiempo, tanto del desarrollo del suceso, como de la publicación.
- 5 El sitio web guatemalteco *Plaza Pública* presenta 19 crónicas de Alberto Pradilla referentes a la caravana. La primera “El hambre no teme a Trump”, publicada el 18 de octubre de 2018; la última, “El último viaje de Jorge Alexander”, del 24 de junio de 2019<sup>2</sup>, es la que abre el libro. Al final de la crónica, en el sitio web, una nota explicativa precisa que Pradilla viajó durante mes y medio con la caravana de migrantes que atravesó Guatemala y México desde Honduras en 2018 y añade: “Las crónicas que escribió para *Plaza Pública* fueron reelaboradas y complementadas para el libro *Caravana*”<sup>3</sup>. Sobre el valor de conjunto de una serie de crónicas, Curatolo y Schaffner señalan: “La *recopilación* que reúne a posteriori las crónicas, otorgando una duración a lo efímero, induce igualmente un tipo particular de lectura: una lectura fragmentada, discontinua y, sin embargo, *uniforme*, análoga a la de un conjunto de poemas o de

cuentos que componen una misma obra.” (8) La publicación posterior del conjunto permite una relectura de las crónicas que pone en perspectiva las afirmaciones hechas en el momento en que se produjo la información: “Aquel día, cerraría mi crónica para *Plaza Pública* con esta frase: ‘Llegados a este punto, no se puede hablar de una caravana’. Qué equivocado estaba.” (Pradilla 119) El periodista pasa del instante a una postura reflexiva, dada la distancia temporal y física del acontecimiento. Asimismo, las fechas de publicación de cada crónica en el sitio web siguen el orden cronológico del suceso; en cambio, el libro ofrece la libertad de abordarlo desde cualquier punto temporal, pues el suceso terminó. Esta estructura anacrónica facilita la analepsis, así como una serie de digresiones que permiten a Pradilla alejarse del foco informativo principal: el avance de la caravana. También es posible privilegiar o descartar una información; como ejemplo, no todos los títulos de las crónicas corresponden a los 17 capítulos del libro. *Caravana* inicia con la última crónica publicada, que trata sobre el retorno de un migrante fallecido, esto subraya desde el inicio la dimensión cíclica e infernal del éxodo.

- 6 El hecho de que Pradilla opte por la crónica ofrece a su trabajo una dimensión literaria que le permite detenerse en detalles que la cadencia informativa, celosa del tiempo, prefiere omitir<sup>4</sup>. Pradilla no solo responde a las preguntas clave en torno al suceso, sino que describe, narra, se detiene en un detalle, una frase tomada al vuelo. La crónica, como escritura cotidiana, presenta al cronista como observador de la sociedad. Curatolo y Schaffner subrayan el vínculo que la crónica construye entre la literatura y el periodismo y precisan que la crónica es la parte más literaria de la prensa. Esta dimensión destaca en el trabajo de Pradilla sobre los testimonios que recoge, ya que construye microhistorias alrededor del tema principal. Estas breves historias ofrecen un rostro a la caravana, permiten reconocer al individuo en medio de la multitud y son ejemplo de la forma en la que el propio autor concibe su trabajo, ya que para Pradilla, “el periodismo es salir a la calle y contar historias”<sup>5</sup>.

## El testimonio como fuente de información: testimonio del actor y testigo activo

- 7 Jean-François Chiantaretto define el testimonio como un “relato en primera persona autenticado por la palabra de quien cuenta y que garantiza, acto que lo constituye como testigo, la existencia del suceso contado” (11). El testigo, añade, “cuenta lo que nadie más puede contar por él y compromete su responsabilidad de sujeto hablante con respecto a la verdad de lo contado” (13). En *Caravana*, Pradilla cumple una doble función con respecto al testimonio, ya que se vuelve depositario de una serie de testimonios de quienes participaron en el suceso y, al mismo tiempo, figura él mismo como testigo y garante de lo que afirma. Esta posición subraya la dificultad de considerar al otro en la escritura, que implica, según Chiantaretto, la atestación de sí y su representación en la escritura –Pradilla, al acompañar la caravana, es testigo– y la confrontación con la descentralización de sí, al adoptar y transmitir el testimonio de otro.
- 8 La atención mediática dio visibilidad a la caravana como un ente que avanzó por el territorio mexicano. Esta visibilidad contrasta, sin embargo, con la imposibilidad de dar voz a todos los que formaron parte del éxodo y subraya la imposibilidad de ofrecer un rostro homogéneo de la multitud, ya que el relato colectivo, dice Pradilla “impide establecer una tesis absoluta” (283). *Caravana* presenta testimonios que ilustran y

recogen impresiones directas de la marcha, pero no solo se evoca el suceso, sino que se desarrollan microhistorias que describen las condiciones en las que cada testigo decidió partir. Los testimonios insisten en el hecho de que no hay una motivación común; no obstante, cada microhistoria contribuye en la creación de una visión de conjunto pues la dimensión de la caravana puso de relieve el drama generalizado ligado a la pobreza, violencia y corrupción que obligan a estas personas a dejar sus países.

- 9 La presencia del testimonio aparece bajo distintas formas en *Caravana*, siendo recurrente la cita directa de los actores. Pradilla les da voz, dialoga con ellos y escribe sus historias más allá de la información principal<sup>6</sup>. Muhlmann evoca la figura del “embajador testigo” (288) que presenta el conflicto como creador de un “nosotros” que acerca al lector/espectador al suceso y habla de un periodismo de la descentralización que obliga a “hacer ver al ‘otro’ destinado a revelar al ‘nosotros’ su vanidad, a deshacer su frágil unidad, a descentrarlo.” (290) El testimonio es fundamental para desvelar el rostro del individuo, invisible entre la multitud, y acercarlo al público. Pradilla distingue entre las historias de los testigos y la historia de la caravana como ente homogéneo: “La Caravana solo mantiene su nombre para el público global que la conoce por la prensa y los tuits de Trump. En la práctica son decenas de grupos esparcidos por distintas zonas de México.” (211) Los testimonios de *Caravana* cumplen una doble función, presentar los múltiples rostros del éxodo y subrayar sus elementos en común.
- 10 Dos ejemplos nos permiten ilustrar la manera de construir los testimonios. El primero es el caso de Edwin, en el capítulo 8: “Conocí a Edwin el 19 de octubre, minutos antes de que la muchedumbre desbordase a los policías guatemaltecos y tratase de cruzar la frontera con México. Edwin estaba en la fila de los *bienportados*” (Pradilla 139). El periodista describe sus características físicas y su actitud abierta que le permite conocer su historia: vivió en Houston, de manera irregular, con sus tres hijos; tras un viaje a México para recoger a un hermano fue deportado a Honduras “por la *Migra mexicana*.” (139) Pradilla precisa que su error fue confiar en la autoridad, el error se repite cuando decide entregarse, en la frontera sur, pensando obtener un salvoconducto. Su caso ilustra la situación de quienes obedecieron al gobierno mexicano y cayeron en lo que muchos consideraron “una trampa” (141). Pradilla menciona un total de 1743 migrantes trasladados en varios autobuses a los predios de la Feria Internacional Mesoamericana en Tapachula, Chiapas, habilitada como extensión de la Estación Migratoria Siglo XXI, lugar al que “llevan a los migrantes detenidos en tránsito ilegal desde 2006” (138) y que el periodista no duda en definir como una “cárcel” (138).
- 11 A partir de este testimonio, Pradilla desvela las trabas que el gobierno puso a los migrantes: “[Edwin] Ha firmado papeles y no tiene muy claro de qué se tratan. Me los envía por WhatsApp. Son los documentos de una solicitud regular de refugio.” (144) La solicitud impedía solicitar refugio en Estados Unidos. Los salvoconductos que Edwin esperaba no existían; en cambio, la firma lo obligaba “a quedarse en el estado [Chiapas] hasta que se resuelva el trámite” (145). Pradilla cita la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados que habla de un largo compás de espera para definir la situación de los migrantes, dejándolos en una suerte de limbo burocrático. Quienes se entregaron, se quedaron en Tapachula, lejos del foco mediático, lo que evidencia la dificultad de cubrir todas las historias ligadas a la caravana. Pese a esto, Pradilla mantuvo el contacto: “Diariamente, recibo audios en mi WhatsApp de Edwin o de alguno de sus compañeros,

- enojados.” (147) Edwin denuncia el trato de la autoridad, insistiendo en que no se respetaron sus derechos. Ante la certeza de que lo que quería la autoridad era deportarlos, la tensión aumentó: “Edwin llevaba días advirtiéndome sobre posibles problemas. Y eso ocurrió el 25 de octubre, cuando se produjo un conato de motín.” (147) La prohibición de fumar en el interior de la Feria generó tensión con los guardias, pero no pasó a mayores; el castigo, sin embargo, fue que “un grupo de hombres (30, según Edwin, que se encontraba entre ellos) fue trasladado a Siglo XXI, el paso previo a la expulsión.” (148) En la estación Siglo XXI, la comunicación se interrumpe:
- 12 Edwin no volverá a conectarse hasta una semana después, en la tarde del sábado 3 de noviembre, a punto de ser deportado: ‘Estoy preso en la estación Siglo XXI. Necesito un abogado para salir. Te mensajeo luego’. No lo hará hasta que se encuentre en Honduras, el lunes 5. (148)
  - 13 Otro testimonio es el de Jonny, en el capítulo 17, quien llegó a Mexicali a principios de noviembre. Pradilla se lo encontró casi todos los días desde que lo conoció en Tapachula. Jonny le cuenta su plan: “Su hermana iba a pedir un préstamo de 5 mil dólares y él tenía apalabrado a un coyote en la sonoreense Caborca, así que ha desandado más de cuatrocientos kilómetros para regresar a las faldas del desierto” (267). El periodista mantiene el contacto con él vía WhatsApp y recibe noticias suyas desde Caborca: “Desde ahí me ha escrito Jonny, casi todos los días, desde el 17 de noviembre. Desde allí buscarán cruzar 10 días después. ‘Creo k voy a salir de aki’, me dice.” (267) Pese a la comunicación intermitente, Pradilla continúa su historia: “No volveré a saber de él hasta el 26 de diciembre, cuando reciba un mensaje desde Virginia [...]: Jonny lo ha logrado. En enero del 2019 ya es un migrante ilegal más en Estados Unidos.” (268) Pradilla precisa que Jonny trabaja haciendo limpieza de escuelas y otros trabajos y gana en una semana cerca de 500 dólares, el sueldo que obtenía por un mes en Walmart en Tegucigalpa.
  - 14 En ambos casos, cabe destacar el papel de las redes sociales, que permiten al periodista seguir la pista de quienes participaron en la caravana. El testimonio adquiere una dimensión distinta que no lo reduce al fragmento breve cuya función es representar la caravana. El periodista pasa de la frase tomada al vuelo que contextualiza el suceso principal en un momento dado, a una participación más activa que le permite involucrarse en cada historia y ofrecer a cada testigo una existencia y un desenlace fuera de la caravana.
  - 15 El texto potencia la participación activa del periodista, que se mantiene, no obstante, al margen. La manera de involucrarse en el acontecimiento, además de acompañar la caravana durante su periplo, hace del periodista un testigo más. El tiempo que duró la marcha favoreció el establecimiento de una dinámica de intercambios que muestra la empatía del periodista por los migrantes. Cuando describe la frustración en el puente Rodolfo Robles, al no poder entrar en México, la actitud de Pradilla contrasta con la de la policía: “Los antimotines siguen ahí, parados. Fuman, conversan, miran sin ver. Los periodistas no pueden –no podemos– aguantar las lágrimas. Es jodidamente desgarrador.” (105) Pradilla deplora la indiferencia de la autoridad ante la desgracia humana. Su empatía hacia los migrantes se manifiesta en situaciones que describen las difíciles condiciones del recorrido. La distinción entre la actitud del policía y la del periodista subraya su derecho a indignarse, sin que esto afecte su imparcialidad.
  - 16 Pradilla, como muchos periodistas, acompañó a los migrantes, compartió parte de los padecimientos de la marcha cotidiana e hizo pequeñas acciones solidarias, motivadas

por la urgencia de algunas situaciones. Un ejemplo ocurre en Querétaro, Pradilla explica cómo los migrantes reciben giros de dinero de parte de sus familias a través de Western Union o de bancos locales; al carecer de documentos de identidad “activistas mexicanos y periodistas –con nuestros pasaportes– nos convertimos en una ayuda indispensable.” (217) Esta ayuda carece de incidencia sobre el desarrollo del acontecimiento principal, pero es vital para los migrantes.

- 17 Otro ejemplo de participación activa se presenta en los momentos del cruce fronterizo. Pradilla cruza el río Suchiate con un grupo de indocumentados: “Estamos en la orilla mexicana. He cruzado con Byron, Josef y otra decena de hondureños. [...] En menos de 24 horas, la mayoría estará transitando el mismo camino que hago yo ahora.” (112-113) En Tijuana, el periodista sigue a un grupo que intenta entrar en los Estados Unidos: “El grupo cruza bajo el paso peatonal de El Chaparral. Voy con ellos. Sobre nuestras cabezas está la pasarela por la que se accede a la garita migratoria. [...]. Ya casi estamos.” (257) Pradilla no da órdenes, sólo acompaña; las descripciones insisten en la voluntad de acercarse lo más posible al suceso.
- 18 Si al periodista le es permitido emocionarse y participar como testigo activo, implicarse e influir en la toma de decisiones hace que se corra el riesgo de perder la imparcialidad. Pradilla explica que, en varias ocasiones, los migrantes le pidieron consejos: “Muchos me preguntan –porque soy extranjero, porque soy periodista– cuál creo que es la mejor opción. A mí. No tengo el valor de contestarles. No me puedo poner en sus pellejos.” (118) Sobre este punto, Muhlmann evoca lo que define como los límites del periodismo:
 

[...] hay una alteridad que permanece inasible para el periodista, porque desafía la visibilidad. En otras palabras, el problema que plantea el periodista descentralizador, es el de los límites de la mirada, de los límites estructurales de la figura del espectador (291).
- 19 Estos límites, los de la mirada colectiva, también atañen al periodista. La negativa a intervenir se fundamenta tanto en la imposibilidad de ponerse en el lugar del otro, como en el hecho de que al dar su opinión influye en el desarrollo de los acontecimientos. No obstante, dado el contexto, negarse al diálogo es imposible, por lo que Pradilla opta por mantener su papel de informador cuyo testimonio se vuelve útil para los actores mismos del suceso: “Únicamente, ante estos casos, les relataré con todo el detalle que quieran cómo está el panorama que yo he visto.” (118) Si las acciones solidarias le parecen fundamentales, Pradilla insiste, en cambio, en no ofrecer falsas esperanzas, ya que la situación es poco favorable para la caravana.
- 20 Su imparcialidad contrasta con una prensa ávida de información tendenciosa, que favorece la desinformación. Durante una manifestación antimigrante en Tijuana, Pradilla señala el caso de “Alexander Backman, un *youtuber* que asegura que puede predecir los sismos. [...] Lleva gafete de prensa, pero grita furibundo a los policías, como un manifestante más.” (244) El gafete de prensa adquiere un valor ético simbólico que se rompe al momento de intervenir, como el *youtuber* que participa en la manifestación y grita consignas xenofóbicas. En la era de la hiperinformación, la presencia de *fake news* y la politización de temas polémicos como el migratorio, favorece la desinformación, principalmente en las redes sociales. La caravana no escapó a esto, debido a la presencia de falsos periodistas y al impacto de las redes sociales, de las cuales, los agresivos tuits del presidente Trump son un ejemplo. El periodista puede y debe polemizar, no politizarse, o corre el riesgo de perder la credibilidad.



## Politización de la Caravana y política del agotamiento

- 21 Abordar el tema migratorio conlleva evocar el cruce, legal o ilegal, de la frontera, lo que implica, de facto, su politización. Para Pradilla, la entrada en México –de manera ilegal por el río Suchiate– aparece como “un acto político” (107) que refuerza la mediatización de la caravana. Él habla de un “Día D” (113), consecuencia de la negativa del gobierno a dejar el paso por el Puente Rodolfo Robles. El periodista detalla la gestión de los países de origen, cruce y destino de los migrantes, con el fin de señalar las contradicciones en las que los gobiernos, nacionales y locales, caen ante un problema descrito una “papa caliente” (282) política que nadie desea asumir. A lo largo de la crónica se insiste en las múltiples razones que obligan a una persona a dejar su país; también se denuncia el fracaso de una serie de políticas públicas en los países del Triángulo Norte debido, en gran medida, a la corrupción. Para Pradilla, el avance de la caravana contribuye con su politización: “Fue una cosa entre Honduras y Guatemala. Ahora que ha entrado en México cambia su carácter. Tiene nuevos acompañantes. Es más política.” (130) Si los gobiernos centroamericanos son mencionados al inicio, la gestión de México y su postura ante el éxodo son analizados en cada capítulo.
- 22 Desde el principio, el presidente Enrique Peña Nieto dijo que todo migrante que cruzara por la vía ilegal sería deportado e invitó a los migrantes a que aceptaran las condiciones que ofrecía su gobierno. Por su parte, el presidente Andrés Manuel López Obrador prometió “‘derechos humanos’ para los migrantes, pero durante el tiempo que duró la Caravana mantuvo un perfil bajísimo.” (282) En su caso, el sacerdote Alejandro Solalinde, figura emblemática del apoyo a los migrantes en el sur de México, fungió como su portavoz, “en una entrevista con el periódico salvadoreño *El Faro* dijo que la voluntad del futuro mandatario es absorber a toda la Caravana en territorio mexicano.” (175)
- 23 Algunos integrantes de la caravana se entregaron en el puente Rodolfo Robles; otros cruzaron el río Suchiate y siguieron avanzando. Pradilla explica el programa que el gobierno propuso y cita a Andrea Villaseñor, directora del Servicio Jesuita al Refugiado en México, quien describe la estrategia del gobierno mexicano como una “política de agotamiento” (145) hacia quienes se entregaron. Villaseñor describe el servicio mexicano de acogida como un complejo laberíntico kafkiano construido para hacer que los migrantes pidan la devolución voluntaria: “No es deportación en sentido estricto – los gringos le llaman autodeportación–, pero las instituciones que deberían acogerte han hecho todo lo posible para que te largues.” (145) Pradilla destaca, mediante testimonios como el de Edwin, la falta de transparencia y las pocas alternativas para los migrantes, siendo la ilegalidad la más viable para seguir avanzando.
- 24 A lo largo de la crónica queda claro que el gobierno mexicano intentó disuadir a la caravana de llegar a la frontera; no obstante, tampoco impidió su paso. Conforme el grupo ganó visibilidad, el gobierno incluso facilitó su avance. A la penosa marcha desde Chiapas hasta la Ciudad de México, siguió un rápido avance por Jalisco, Nayarit, Sinaloa y Sonora. Pradilla habla de “un doble juego” (229) de los gobernadores estatales, que oficialmente ofrecieron albergues y comida, pero oficiosamente facilitaron el avance en autobús hasta Tijuana. A partir de ahí, el problema dejó, en cierta medida, de ser de México y correspondió a Estados Unidos proseguir con la política del agotamiento.
- 25 La división en la frontera sur mexicana en torno a cruzar de forma legal o ilegal fue un reflejo de la falta de organización del éxodo. Pradilla insiste en que la caravana fue

acéfala pues nadie dirigió ni estructuró el avance, por lo que las decisiones se tomaron de manera caótica. No obstante, la visibilidad de la caravana hizo que surgieran liderazgos efímeros y anónimos que dieron la cara ante las autoridades y la prensa: “Estamos ante la primera conferencia de prensa de miembros de la Caravana. Los periodistas necesitamos algunas respuestas.” (130) Esto dice Pradilla el 21 de octubre, en Tapachula. Al tener voz, la caravana pudo plantear sus reivindicaciones, tanto para pedir el cruce pacífico por México, como para solicitar la entrada en los Estados Unidos. Se constituyeron grupos, por turnos, para asumir el mando; Pradilla menciona el poder que los megáfonos daban a quienes los portaban y subraya la ingratitud del grupo, que poco agradecía las buenas noticias y hacía responsable a quien trajera malas noticias: “Y si se le ocurre [al portador del megáfono] sugerir una directriz será alegado: ‘¿y tú quién eres para darme órdenes a mí?’” (181) La caravana fue un movimiento horizontal, sin estructura jerárquica, no fue un movimiento político, sino una suma de individuos que coincidieron en el objetivo común de avanzar.

- 26 Ante la ausencia de un “líder”, gran parte de la ayuda que recibió la caravana provino de Organizaciones No Gubernamentales y de derechos humanos que la acompañaron. Pradilla menciona la presencia, en el puente Rodolfo Robles, del activista de Pueblo Sin Fronteras, David Cuevas, quien advirtió a la policía mexicana: “¡O nos permiten pasar o en media hora cruzaremos por el río!” (114) Estas figuras visibles insistieron en justificar su presencia como garantes de la seguridad de los migrantes, no se reivindicaron como líderes ni aceptaron decidir por ellos, ya que varios activistas fueron investigados por gobiernos de los países implicados pues presentarse como líder equivalía a ser acusado de tráfico de personas. Un ejemplo es el caso de Bartolo Fuentes, periodista y exdiputado, quien el 26 de septiembre de 2018, escribió: “Si tiene planes de irse, no vaya solo o sola. No sienta vergüenza, que migrar no es delito.” (46) Antes, había llamado en Facebook a la gente “a marchar en caravana” (45); pese a que nunca se presentó como responsable, Bartolo fue detenido y deportado a Honduras por entrar, como todos, de forma ilegal en Guatemala. Tras una investigación, Pradilla explicó que el arresto fue por “liderazgo” (58). De esta manera, mientras algunos miembros de ONG’s se interesaron por la seguridad de los migrantes, los gobiernos intentaron identificar a presuntos “líderes”, a quienes retuvieron con el fin de entorpecer el avance<sup>7</sup>. Varios activistas hablaron de una autoconvocatoria como la mejor manera de evitar ser perseguido: “Ninguno es responsable. ¿Van a detenernos a todos?” (51) Ante la ausencia de normas y líderes, primó ley del más fuerte. La unidad de la caravana a ojos de la prensa padeció una disgregación permanente; Pradilla la describe como “un gran acordeón” (211) que se extendió a lo largo de México.

## Cuestionar las incoherencias: las paradojas de la Caravana

- 27 La falta de una postura común para la gestión de la caravana y el individualismo al interior de la misma pusieron en evidencia una serie de incoherencias o paradojas, tanto en el discurso, como en los actos. Pradilla subraya situaciones paradójicas y plantea cuestionamientos que, a diferencia de la nota informativa, permiten “perpetuar el lado irónico y un tanto subversivo de la crónica” (Curatolo y Scheffner, 6). Llama la atención, por ejemplo, sobre el mensaje del letrero del puente Rodolfo Robles: “Exactamente sobre mi cabeza, como burlándose de todos, continúa el cartel:

- ‘Bienvenidos a México’”<sup>8</sup> (Pradilla 105). El mensaje contrasta con la actitud del gobierno, que permitió que quienes violaron la ley siguieran avanzando, mientras que quienes la respetaron fueron devueltos a Honduras: “La realidad es una paradoja. Quienes obedecieron están encerrados. Quienes se lanzaron al Suchiate, siguen libres.” (143).
- 28 Otra paradoja que suscitó la caravana fue la reacción xenofóbica que provocó una marcha antimigrantes en Tijuana, el 18 de noviembre: “Leyó bien: en México, principal proveedor de migrantes que Estados Unidos rechaza, hay una caravana antimigrantes que rechaza a los centroamericanos.” (231) El énfasis de Pradilla subraya lo irónico de la situación, ya que el paralelismo entre las consignas de la manifestación y la política individualista del presidente estadounidense aparecen sintetizados en un cartel: “LOS MEXICANOS PRIMERO’. [...]. *America first.*” (238) También destaca el hecho de que se trata de “Gente que no sufre escasez preocupada por la escasez de gente por la que nunca se preocupó antes de que llegaran los migrantes.” (239) Pradilla insiste en la incoherencia del discurso de un sector de la sociedad que justifica el rechazo a los centroamericanos ante la pobreza del país: “PRIMERO NUESTROS POBRES”<sup>9</sup> (241). La situación llega al extremo de contemplar la posibilidad de que el crimen organizado se ocupe de los migrantes. Pradilla recupera el testimonio de una universitaria “que se quejaba del crimen que maltrata su ciudad, pero ahora parece desear que sus criminales ataquen a los extranjeros, como si fueran la reserva justiciera de la nación.” (240) Hubo incluso un ultimátum de parte de un cártel contra los migrantes, lo que subraya la terrible paradoja del crimen en México: la violencia que se sufre de forma cotidiana se vuelve tolerable e incluso útil si se usa contra los otros.
- 29 El albergue a donde llega la caravana, en la unidad deportiva Benito Juárez de Tijuana, a solo cinco metros del muro estadounidense presentó una paradoja de “involuntaria crueldad. Tanto tiempo ansiando el sueño americano y ahora lo tienen ahí, a tiro de piedra, a la vista, pero sin poder tocarlo.” (232) La cercanía contrasta con la imposibilidad de cruzar de forma legal. Al final del recorrido, los migrantes deben volver a la oscuridad y pagar para cruzar: “Paradoja: pobres que se endeudan para intentar salir de pobres.” (267) Estas situaciones confluyen en una idea que vuelve sobre el problema central: cómo resolver el éxodo centroamericano, que la ONU estima en 400 mil personas que cada año intentan llegar a los Estados Unidos.
- 30 De nueva cuenta, la atención se centra sobre Estados Unidos y México, que buscan evitar que los migrantes lleguen al Norte: “Aquí viene la paradoja más brutal. Trump y López Obrador representan tendencias políticas antagónicas, pero han expresado públicamente que comparten un objetivo: poner fin a la migración irregular hacia Estados Unidos.” (291) Esto sugiere, para Pradilla, la posibilidad de hacer de México la verdadera frontera sur de Estados Unidos y de convertirlo en un “tercer país seguro” (291). México niega ese rol, pero el periodista precisa que el país ofrece, en el sur, planes de desarrollo y empleo para los centroamericanos; y, en el norte, ha comenzado a recibir a solicitantes de asilo que Estados Unidos expulsa para que esperen en México. Ante esto, Pradilla cuestiona: “¿Puede un gobierno de izquierdas acercarse al sueño de los securócratas gringos y ser quien más hace por frenar la larga marcha centroamericana?” (291) Bajo esta pregunta se esconde una situación grave que denuncia la poca implicación de Estados Unidos en un problema en el que este país ha contribuido bastante y que ha hecho de América Central, “una interminable caravana” (293).

31 **Vuelta a la realidad: la paradoja de la visibilidad**

32 La llegada a la frontera puso en evidencia la dificultad del cruce: los migrantes se encontraron, en Tijuana, en un punto muerto que marcó un “triste final para la Caravana” (264). Esto reside en los dos factores que constituyeron su fuerza –la multitud y la visibilidad– que, al llegar a Tijuana, jugaron en su contra. La mediatización y la multitud, aunados a la extrema vigilancia fronteriza, hacían casi imposible el cruce: “Las cámaras que durante un mes los protegieron visibilizándolos son ahora su peor enemigo: necesitan calma y quietud para planificar el salto.” (266) El doble impacto de la visibilidad desvela una lección importante para Pradilla:

[...] tal parece que México tolera migrantes clandestinos que crucen con coyote, a escondidas, como cruzan los mismos mexicanos. Pero no migrantes a la vista de todos: esos molestan porque salen en las noticias. Hay que dar respuestas por ellos.

(264)

33 Esto sugiere la que quizá sea la mayor paradoja del recorrido migratorio: la necesidad de ser invisible para cruzar la frontera: “Ahora, cada persona, cada individuo, tiene que buscar su modo de cruzar al otro lado.” (281) A partir de esta constatación, Pradilla se cuestiona sobre el objetivo mismo de la caravana, si fue un aprendizaje colectivo o una casualidad que reunió a miles de migrantes que entre el 12 y el 15 de octubre caminaron desde San Pedro Sula. El objetivo fue la seguridad, Pradilla insiste en esto al evocar el accidente de un adolescente hondureño que necesitaba una prótesis tras haber caído del tren en un viaje que realizó apenas unos meses después de la caravana:

La diferencia entre este chico y los miles que atravesaron México en octubre y noviembre de 2018 es la visibilidad. Cuando la Caravana, no era la primera vez que las cámaras apuntaban hacia el éxodo centroamericano, pero sí la primera en que la prensa internacional los acompañó, día y noche, a lo largo de todo el trayecto, por semanas. (286)

34 La visibilidad fue una garantía de protección ante los peligros que acechan a los migrantes en México. Esta visibilidad también permitió vislumbrar otros problemas, como la xenofobia o las políticas disuasorias disfrazadas de ayuda del gobierno mexicano. Así, la caravana sirvió para protegerse de México, no para entrar en Estados Unidos. El cruce implicó un cambio de estrategia que pasó, para muchos, por la entrada ilegal. Esto aparece como un regreso brutal a la realidad: el gobierno estadounidense en ningún momento cambió su postura; al contrario, el presidente Trump se sirvió de la caravana para instrumentar un discurso de odio que rentabilizó políticamente a golpe de tuits, incluso antes del inicio de la caravana<sup>10</sup>. Los últimos testimonios que recoge Pradilla hablan del abanico de opciones que aparecieron para cruzar y la espera en Tijuana, que se volvió una suerte de purgatorio que ofrece sólo dos opciones a los migrantes: “éxito o deportación.” (281)

35 A lo largo de su crónica, Pradilla no sólo informa, sino que se implica y da vida a un relato que tiene como fin cuestionar a los gobiernos implicados, a la población, al lector sobre el fenómeno migratorio. La escritura de *Caravana* fue producto del interés internacional que adquirió a su paso por México; esta visibilidad se esfumó con el regreso a la realidad que representó el choque contra el muro estadounidense. Los migrantes volvieron a cruzar ilegalmente y en la oscuridad. La caravana dejó de ser noticia y terminó por disgregarse en Tijuana:

En los momentos álgidos de la larga marcha que partió de San Pedro Sula, más de 10 mil centroamericanos recorrieron México con destino a Estados Unidos. Llegados al [albergue] Benito Juárez, se contabilizaron hasta 5 mil. En el [albergue] Barretal

comenzaron unos 2 mil 500. Para cuando se cerró, a finales de enero de 2019, eran solo 70. ¿Se imaginan dónde estaba el resto? (283)

- 36 La pregunta del periodista queda en el aire y hace eco a tantas otras que quedan sin respuesta. ¿Qué cambió la caravana? ¿Qué pasó con los miles de migrantes que marcharon? Esta invisibilidad también permite denunciar su situación.

## BIBLIOGRAFÍA

Campos, Julieta, *Función de la novela*, México: Joaquín Mortiz, 1973.

Chiantaretto, Jean-François. *Le témoin interne. Trouver en soi la force de résister*. Paris : Flammarion, 2005.

Curatolo, Bruno; Schaffner, Alain (Dir.), *La chronique journalistique des écrivains (1880-2000)*, Dijon : Éditions Universitaires de Dijon, 2010.

Hernández, Alejandro, *Amarás a Dios sobre todas las cosas*, México: Tusquets, 2013.

Muhlmann, Géraldine, *Du journalisme en démocratie*, Paris : Payot, 2004.

Ortuño, Antonio, *La fila india*, México, Conaculta-Océano, 2013.

Pradilla, Alberto, *Caravana*, México: Penguin Random House, 2019.

Ramírez Heredia, Rafael, *La mara*, México: Punto de Lectura, 2006.

Ringoot Roselyne, *Analyser le discours de presse*, Paris : Armand Colin, 2014.

Schoentjes, Pierre, *Poétique de l'ironie*, Paris : Seuil, 2001.

## NOTAS

1. Todas las traducciones del francés son nuestras.

2. <https://www.plazapublica.com.gt/users/alberto-pradilla> [Consultado el 21/04/2020]. Pradilla aparece como coautor en un artículo más, fechado el 28 de octubre de 2018, junto al fotógrafo Simone Dalmaso. Cabe señalar que el sitio *Plaza Pública* dedica una sección especial a la Caravana migrante y que las crónicas de Pradilla incluyen varias fotografías que no figuran en el libro.

3. <https://www.plazapublica.com.gt/content/el-ultimo-viaje-de-jorge-alexander> [Consultado el 21/04/2020].

4. Cabe señalar que algunas de las obras de ficción sobre el tema han sido escritas por periodistas, es el caso de *La Mara* (2004), de Rafael Ramírez Heredia; *La fila india*, de Antonio Ortuño y *Amarás a Dios sobre todas las cosas*, de Alejandro Hernández, ambas publicadas en 2013.

5. <https://www.plazapublica.com.gt/users/alberto-pradilla> [Consultado el 21/04/2020].

6. Sobre este punto, destaca el caso del periodista Alejandro Hernández, quien formó parte del equipo que redactó en 2009 el *Informe especial sobre los casos de secuestro en contra de migrantes*, de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Esta experiencia le permitió escribir su novela *Amarás a Dios sobre todas las cosas*. A diferencia del reporte oficial, la ficción permite dar voz a los

migrantes, a través de los testimonios que Hernández recogió al recorrer las rutas migratorias mexicanas.

7. El activista David Cuevas fue detenido el 5 de febrero en Mapastepec, Chiapas, y acusado de tráfico de personas. Ante la detención, migrantes de una segunda caravana llamaron a una marcha para exigir su liberación. <https://www.elsoldemexico.com.mx/republica/sociedad/detienen-a-david-lopez-de-pueblos-sin-fronteras-acusado-de-trafico-de-personas-3020196.html> [Consultado el 14/04/2020]. Por su parte, la ONG Pueblo Sin Fronteras, denunció amenazas. Ireneo Mujica, líder de la ONG, fue detenido en octubre de 2018 y liberado tres días después. <https://heraldodemexico.com.mx/estados/en-chiapas-desaparece-activista-que-acompanaba-a-caravana-migrante/> [Consultado el 14/04/2020] Según se informó el 8 de febrero, Cuevas fue detenido por agentes de migración y deportado a Honduras. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2019/02/08/deportan-a-cueva-ramirez-reportado-en-calidad-de-desaparecido-6775.html> [Consultado el 14/04/2020].

8. Una situación similar es evocada en *La fila india* (2013), de Antonio Ortuño, quien subraya el doble discurso de la autoridad mexicana al encerrar a un grupo de migrantes en un lugar que más parece prisión que refugio: “Amigo migrante” [...]. “Aquí tienes tus derechos.” (23) En este lugar, los migrantes son víctimas de un incendio provocado por un delincuente.

9. Antonio Ortuño aborda, en *La Fila india*, el problema del racismo y la doble moral de los mexicanos hacia la migración centroamericana. Destaca la figura del “biempensante”, quien dice sobre la violencia: “Hay demasiados muertos aquí [en México] para preocuparse por los carroñas centroamericanos. Demasiados desaparecidos, igualitos a los otros, morenos panzones jodidos, pero nuestros” (113).

10. Pradilla transcribe, en la página 47, un tuit de Trump en el que advierte sobre la llegada de “caravanas” e insiste en suspender el acuerdo DACA.

## RESÚMENES

Debido al aumento exponencial de la violencia contra los migrantes, miles de centroamericanos avanzaron ilegalmente por México, en caravana, entre octubre y noviembre de 2018; su presencia fue un llamado de alerta sobre la inseguridad y el no respeto de sus derechos. La caravana también planteó el dilema de cómo informar sobre este fenómeno. El periodista Alberto Pradilla publicó una serie de crónicas en el sitio guatemalteco *Plaza Pública*, que sirvieron de base para *Caravana* (2019). El presente artículo analiza el rol del periodista y la forma de representar la migración. Se estudia el testimonio como fuente informativa y la postura migratoria de México, que es el espacio principal del recorrido. En su crónica, Pradilla desvela una serie de paradojas que le permiten desarrollar un discurso crítico, esencial para tratar sobre este tema.

Due to the exponential increase in violence against migrants, thousands of Central Americans marched illegally through Mexico, as a caravan between October and November 2018; their presence was a warning about the insecurity and the non-respect for their rights. The caravan also posed the dilemma of how to report on this event. The journalist Alberto Pradilla published a series of chronicles on the Guatemalan website *Plaza Pública*, that served as the basis for writing *Caravana* (2019). This article discusses the role of the journalist and how to represent migration. The testimony is studied as a source of information as well as the migratory posture of Mexico,

which is the main space of the march. In his chronicle, Pradilla reveals a series of paradoxes that allow him to develop a critical discourse, which is essential to approach this subject.

## ÍNDICE

**Palabras claves:** caravana, crónica, migración centroamericana, periodismo, testimonio.

**Keywords:** central american migration, chronicle, journalism, migrant caravan, testimony.

## AUTOR

**JULIO ZÁRATE**

Université Savoie Mont Blanc, EA3706 LLSETI julio.zarate@univ-smb.fr